



Pronunciamento

1. Nosotros hondureñas y hondureños, miembros de diversas organizaciones de sociedad civil y de instituciones académicas, bajo el legítimo derecho a la participación política, y el interés por ejercer y fortalecer los derechos políticos ciudadanos garantizados por la Constitución de la República, nos presentamos ante la opinión pública para manifestar, que desde el año 2001, cada vez que se acerca un período electoral, se discuten propuestas para implementar reformas electorales que democratizen la elección a cargos de primer grado y fortalezcan la participación del electorado, pero poco o nada se ha avanzado en la formulación de un ordenamiento jurídico, que establezca con claridad las reglas del juego y representen cambios que impacten positivamente en la democracia.
2. Ante esta deuda histórica de la clase política, a partir de esta fecha, nos constituimos en la Red por la Equidad Democrática en Honduras (REDH), para realizar un proceso de observación electoral, independiente y no partidario, que busca promover la equidad y la transparencia de las próximas elecciones, en cada uno de sus diferentes componentes, para fortalecer la democracia a través del monitoreo y control independiente, profesional y permanente del ciclo electoral en marcha.
3. Nos unimos porque estamos convencidos de que el país necesita crear y fortalecer instituciones públicas al servicio de toda la sociedad, y al mismo tiempo, reconstruir el tejido social, político y cultural, para garantizar el acceso al poder, mediante elecciones equitativas, transparentes y competitivas. La intención de la REDH, es que esta observación ciudadana, monitoree los fenómenos estructurales que coartan el derecho de elegir libremente, perturban las normas y prácticas que gobiernan la ejecución del presupuesto público, o las redes de poder que sostienen los cacicazgos regionales o el funcionamiento interno de los partidos.

4. No obstante, para avanzar hacia mayores y mejores estadios de democracia, es necesario que existan instituciones públicas profesionales, independientes de la clase política, inclusivas y plurales, capaces de controlarse entre sí, pero, sobre todo, eficientes y eficaces en la solución de los problemas urgentes. Para que la ciudadanía participe activamente en las decisiones que le afectan, la REDH considera vital que la sociedad civil tenga las condiciones y capacidades necesarias para que sus opiniones, críticas, recomendaciones y propuestas, sean consideradas e incluidas, puesto que un debate de calidad, basado en argumentos, entre la sociedad política y la sociedad civil, es el mecanismo necesario para la búsqueda de consensos y soluciones viables; este sería el salto cualitativo para que la ciudadanía pase de ser objeto a ser sujeto activo de la democracia.
5. Las diferentes organizaciones que integramos la REDH, realizaremos una vigilancia ciudadana desde el contexto hondureño, bajo un enfoque que considera el proceso electoral como una actividad continua o cíclica, visto como algo integral, más que como acontecimientos organizados de forma discontinua o separada. Este concepto integral articulado a una práctica de vigilancia ciudadana representa, sobre todo, nuevas oportunidades para vigorizar la deteriorada relación entre la ciudadanía y la institucionalidad político-electoral.
6. Entre los temas que vigilarémos durante todo el ciclo electoral, hemos priorizado, el monitoreo y evaluación de la estructura y funcionamiento de las instituciones electorales, clientelismo, compra de votos, gasto público, participación política de mujeres, indígenas, afrodescendientes, personas LGTBIQ y con discapacidad, violencia política, financiamiento de campañas, perfiles, propuesta y plataformas de candidatos y candidatas y la observación del día de las elecciones generales, de forma cualitativa y/o cuantitativa.
7. Desde ya, manifestamos que estamos alertas por el retraso en la aprobación de las nuevas leyes electorales, la depuración del censo electoral, el poco o ningún debate público sobre asuntos como la segunda vuelta, la reelección presidencial, la ciudadanización de las mesas electorales, la entrega de credenciales con nombre y apellido del portador y la subsistencia de los partidos políticos que no logran cubrir el número de delegados en las mesas electorales, y el riesgo de la pérdida total de la confianza en el sistema democrático, en particular de los más jóvenes. Queremos agradecer públicamente, el apoyo que el Centro Carter y el Instituto Nacional Demócrata (NDI), están ofreciendo a este espacio democrático ciudadano.

Tegucigalpa M.D.C., 08 de septiembre de 2020

- Pastoral Social C aritas de Honduras.
- Centro de Documentación de Honduras (CEDOH).
- Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).
- Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP).
- Asociación Nacional de Industriales de Honduras (ANDI).
- Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH).
- SIEN Comunicaciones.